



ECF
European
Cyclists'
Federation



Madrid, 12 de septiembre de 2007

Excmo. Sr. Don Alberto Ruiz Gallardón
Alcalde de la ciudad de Madrid

Como usuarios habituales de la bicicleta y preocupados por su uso y su promoción en nuestra ciudad queremos mostrarle nuestra sorpresa al comprobar que en la remodelación de la calle Bravo Murillo no ha sido contemplada la bicicleta.

Nos sorprende muy especialmente teniendo en cuenta que por la calle Bravo Murillo debiera discurrir, según reza el borrador del Plan Director de Movilidad Ciclista (PDMC), una vía ciclista (itinerario complementario) que transcurriría por el sur, por la calle Fuencarral, hasta Alcalá y por el Norte enlazaría con el Pº de la Castellana (Eje Principal), según reza en la Pag. 53 del borrador del PDMC, puesto a disposición pública de los interesados.

Según el PDMC, esta vía ciclista formaría parte de la Red Básica de vías ciclistas de Madrid, la cual es “una infraestructura de ámbito municipal que conecta los distritos entre sí, facilita el acceso a los generadores principales de desplazamientos y enlaza con los municipios limítrofes. Se vincula, en escala superior, con una futura red de vías ciclistas de la Comunidad de Madrid y, en una escala inferior, con las redes e itinerarios de carácter distrital o de barrio” (Pag. 44 del PDMC).

Además, independientemente del tema del PDMC, nos resulta muy sorprendente ya que contradice lo que el Ayuntamiento ha publicado varias veces en la prensa como, por ejemplo, lo declarado por la delegada del área de Obras y Espacios Públicos el 11 de julio en Telemadrid: “Asimismo, se emprenderá la mejora de la accesibilidad de todas las zonas donde aún hay barreras arquitectónicas como bordillos no rebajados, bolardos o falta de pavimentación diferenciada, y se remodelarán los grandes ejes comerciales y los bulevares de las calles Serrano, Alcalá, Bravo Murillo, López de Hoyos o General Ricardos, por ejemplo. "En todos los casos, se intentará ganar espacio para los peatones y, donde se pueda, llegar incluso a peatonalizar".

En el artículo del País (6/09/07) se comenta que “se ampliarán en 1500 metros cuadrados las aceras”. Para una calle de 2,7 kilómetros de largo con una acera a cada lado, incluso descontando los cruces, esto significa una ampliación media de cada acera de sólo... ¡25 cm!

Asimismo la calle Bravo Murillo nos parece una calle donde una infraestructura para la bicicleta sería muy útil por las siguientes razones:

- Es una calle muy útil para los ciclistas, por ejemplo como alternativa al Paseo de la Castellana.
- Es una calle donde, a ciertas horas, hay un tráfico motorizado importante que hace arriesgada, o como mínimo incómoda, la circulación en bicicleta, disuadiendo de su uso.
- No es posible circular en bicicleta por los carriles bus debido a la estrechez de éstos y porque en algunos casos podría ralentizar la marcha de los autobuses, lo que disminuye la eficacia del transporte público.



Por lo tanto, por pura coherencia, deberían reconsiderar dicha movilidad ciclista a su paso por Bravo Murillo, para que la bicicleta, como tantas veces ha comentado usted en público, forme parte de las soluciones a los problemas de contaminación y movilidad que sufrimos en nuestra ciudad.

Lógicamente nos parece perverso argumentar, como hemos leído en la prensa por parte del Director General de Espacios Públicos, Pablo Usán, que el Plan Director no está aprobado y que "si tuviéramos que incorporarlo en el futuro, no sería una obra que supusiera grandes molestias". Esto nos parece jugar con el dinero de los contribuyentes. Todos sabemos lo fácil que es integrar en el momento adecuado una obra como esta y lo que supondría de perjuicios y derroche del dinero público tener que hacerlo en el futuro.

No le vamos a ocultar que, en cualquier caso, consideramos que la reforma no ha sido planteada con la suficiente valentía, pues una reforma que pretendiera ir acorde al discurso sobre movilidad sostenible que ustedes están impartiendo, debería haber llevado acarreada una importante reducción del número de vehículos contaminantes, como se está haciendo en otras muchas ciudades, dejando ese espacio para los peatones y las bicicletas. Para ello creemos que se debería estrechar de manera importante el ancho de los carriles destinados al tráfico privado contaminante, sobreelevar los pasos de cebra, excepto la sección destinada al carril bus o carril bus+bici.

No es por todo ello de extrañar las afirmaciones de los vecinos en el sentido de que "todo va a quedar casi igual". Esa es nuestra sensación también, señor Alcalde.

Tampoco queremos una infraestructura ciclista que surja quitando espacio al peatón, queremos que ese espacio se reste a los que contaminan, a los que están creando un grave problema de salud en nuestra ciudad.

Creemos, desde la experiencia que nos brinda nuestra condición de miembros de la Federación de Ciclistas Europeos y tras estudiar la situación en otras ciudades europeas, que dada la peculiaridad de esta vía, una solución adecuada podría ser la de un carril bus más ancho en ambos sentidos, compartido para las bicis. Funcionan bien en otras ciudades europeas y concretamente en esta vía pensamos que podría ser una excelente solución. Sólo hay que mirar el ejemplo de París.

Por último le rogamos que tengan en cuenta a la bicicleta en todas las obras de reforma que se acometen en Madrid, pues últimamente nos hemos encontrado con varios casos como el que nos lleva a escribir esta carta, por ejemplo la calle de Serrano y la obra de la calle Alcalá. Todo ello nos lleva a pensar al creciente número de madrileños y madrileñas que utilizamos la bicicleta para desplazarnos, que a este Ayuntamiento en realidad no le importa la bicicleta. Por favor, háganos cambiar de opinión.

Agradeciéndole su interés en este asunto, aprovecho esta oportunidad para saludarle muy atentamente.

Juan Merallo Grande
Portavoz de la Asociación Pedalibre